

tur, et domus Dei, que in ea incensa est, iterum reedificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum.

8. Et refingent gentes idola sua, et venient in Jerusalem, et inhabitabunt in ea.

9. Et gaudebunt in ea omnes reges terre, adorantes regem Israel.

10. Audite ergo filii mei patrem vestrum: Servite Domino in veritate, et inquirite ut faciat quae placita sunt illi.

11. Et filii vestri mandato et faciant iustitias, et elemosinas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua.

12. Nunc ergo filii audite me, et nolite manere hic: sed quicumque die sepelitis matrem vestram circa me in uno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeat hic:

13. Video enim quia iniquitas ejus finem dabit ei.

14. Factum est autem post obitum matris suae, Tobias abscessit ex Ninive cum uxore sua, et filiis, et filiorum filijs, et reversus est ad soceros suos.

15. Inventique eos incolumes in senectute bona: et curam eorum gessit, et ipse clausit oculos eorum: et omnem hereditatem domus Raguelis ipse percepit: viditque quintam generationem, filios filiorum suorum.

16. Et completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio sepeliverunt eum.

17. Omnis autem cognatus ejus, et omnis generatio ejus, in bona vita, et in sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo, quam hominibus, et cunctis habitantibus in terra.

1. El edicto de Ciro, que permitió á los Judios reedificar el templo, fué como la señal que advirtió á todos los hijos de Jacob que tenían á Dios, que se reuniesen para darle culto en este único templo consagrado á la gloria de su nombre. Y así después de haberlo restablecido, acudían de todas partes en gran número á Jerusalem, á adorar y á dar gracias al Señor en las fiestas principales.

2. Lo que no se puede entender, sino de la vocación de los Gentiles á la Iglesia, y reunión de los dos pueblos en uno.

3. Adorando por su Dios y por su rey á aquel, á quien los Judios, en el tiempo vaticinado por los profetas para la venida del Mesías, no quisieron reconocer por rey de Israel: sometién dose á su poder, y haciendo de su corona á mas precioso adorno de sus coronas.

4. No siempre sucede, que un padre santo deje sus hijos imitadores de su piedad. Mas tambien es cierto, que hay familias tan dichosas, que tienen sobre sí la bendición de Dios, y en ellas se perpetúan y conservan largo tiempo el amor y la práctica de la virtud. En vista de estos ejemplos, los padres no deben omitir diligencia, para hacer que los reinos del amor de Dios en sus familias, educando cristianamente á sus hijos, cuidando de sus domesticos, é instruyéndolos en todas sus obligaciones, y guardando un acertado arreglo en el gobierno de su casa.

y la casa de Dios, que en ella ha sido quemada, será de nuevo reedificada: y volverán allá todos los que temen á Dios.

8. Y las gentes dejarán sus idolos, y vendrán á Jerusalem, y habitarán en ella.

9. Y se gozarán en ella todos los reyes de la tierra, adorando al rey de Israel.

10. Oid pues, hijos míos, á vuestro padre: Servid al Señor en verdad, é indagad para hacer lo que le es agradable.

11. Y encargad á vuestros hijos, que hagan obras de justicia, y limosnas, que tengan á Dios presente, y le bendigan en todo tiempo con verdad, y con toda su fuerza.

12. Ahora pues, hijos, oidme, y no queráis quedaros aquí: sino que el día que hubiereis enterrado á vuestra madre junto á mí en un sepulchro, en ese mismo encaminad vuestros pasos para salir de aquí.

13. Porque veo, que su iniquidad le dará fin.

14. Y acaeció que Tobias después de la muerte de su madre, se retiró de Ninive con su mujer, é hijos, y los hijos de sus hijos, y volvieron á sus suegros.

15. Y los halló sanos en una buena vejez: y tuvo cuidado de ellos, y él mismo cerró sus ojos: y percibió toda la herencia de la casa de Raguel: y vió la quinta generación, los hijos de sus hijos.

16. Y habiendo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con gozo.

17. Y toda su parentela, y toda su descendencia, perseveró en buena vida, y en santas obras, de tal manera que fueron aceptos á Dios, y á los hombres, y á todos los habitantes de la tierra.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JUDITH.

Judith de la tribu de Simeón, hija de Merari, y viuda de Manassés, habiendo perdido á su marido, pasaba los años de su viudez en retiro, en ayuno y penitencia, y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion, concepto y respeto de todo el mundo. Mientras vivia de este modo, Nabuchodonosor rey de los Assyrios entró en el altivo pensamiento de hacerse señor de toda la tierra; y para dar principio á tan grande obra, levantó un ejército formidable, poniendo á su frente al general Holofernes. Intimidados muchos reinos y provincias al primer aviso que tenían de la llegada de este comandante, se le sujetaban sin la menor resistencia. Se hallaba ocupado en la conquista de la Idumea, cuando llegando esta noticia á los Judios, llenos de sobresalto, se preparaban para resistirle vigorosamente; y volviéndose al Señor por las exhortaciones del sumo sacerdote Eliachim, imploraban su socorro y asistencia con continuos ayunos y fervorosas oraciones. Entre tanto Holofernes vino á poner sitio á Bethulia, y reducidos sus habitantes á los extremos de una terrible sed, se convinieron en rendirse á los Assyrios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judith de esta resolución, movida sin duda de particular y superior impulso del Señor, puso primeramente á reprender la poca edad de ánimo y falta de fe de los de Bethulia, y los exhortó á que pidiesen misericordia y perdon por la falta, que habian cometido en señalar plazos al señor; alentándolos al mismo tiempo á que esperasen su socorro en el tiempo y de la manera que el mismo dispusiese.

Retirándose después á su casa, postrada en la divina presencia, le hizo una oracion llena de fervor y confianza: se despojó de los vestidos de luto, y adornándose de las mas preciosas galas y joyas que tenia, llena de gracia y hermosura, que el Señor le aumentó, salió de la ciudad acompañada de una sola criada: mas sin comunicar á nadie el designio que llevaba. Dió luego en las centinelas avanzadas de los Assyrios, que la llevaron y presentaron á Holofernes, á quien ella dijo, que venia á informarle del estado deplorable á que la ciudad se veia reducida. El general, prendado de su hermosura, la hizo una acogida muy favorable, dándole permiso de continuar su acostumbrado modo de vivir. Pasó así cuatro ó cinco dias en el campo de Holofernes, sin que se tuviese de ella el menor recelo. El general la convidó á que viniese á pasar una noche en su compañía; y creyendo hacerle mucha honra, bebió vino hasta el exceso de embriagarse; por lo que le retiraron á su cama, en donde sumergido en un profundo sueño, Judith que estaba allí sola con su criada, tomando el alfanje del Assyrio, le cortó la cabeza, y metiéndola en su asco, salió como tenia de costumbre, y sin que nadie la detuviese, porque sabian que salía á hacer oración fuera del campo; llegó á Bethulia, y mostró la cabeza de Holofernes á sus habitantes. Aprovechándose estos de la consternacion en que se hallaban los Assyrios, se dejaron caer sobre su campamento, pasaron á cuchillo un número muy crecido de ellos, y se enriquecieron con sus despojos. Se puso aparte todo lo que habia pertenecido á Holofernes para darlo á Judith, mas esta santa viuda lo consagró todo al Señor, como un monumento de un beneficio tan señalado, y cantó un excelente cántico en su alabanza. Se hizo célebre su nombre en toda la tierra de Israel: en los dias de fiesta se presentaba en publico seguida de las aclamaciones de todo el pueblo; y después de haber permanecido ciento y cinco años en la casa de su marido en Bethulia, acabó su gloriosa carrera, y fué llorada su muerte por espacio de siete dias.

Aunque es difícil fijar el tiempo en que acaeció esta historia, por ser muy varias las opiniones que hay sobre este punto, y muchas las dificultades que ocurren en cualquier partido que se abraze;

esto no obstante, la mas comun, y que parece mas fundada, es la que coloca este suceso en el tiempo en que Manasés rey de Judá fué llevado cautivo á Babilonia. Y en esta suposición Arphaxad rey de los Medos es Deyoces según los unos; y según los otros con mayor probabilidad Phraortes su hijo y sucesor. El rey de Asiria, que alcanzó de Arphaxad una grande victoria, y que en la Escritura se nombra Nabuchodonosór, es el que los historiadores profanos llaman Sardanápalo, hijo de Asarhaddon, y nieto de Sennacherib. Se le nombre Nabuchodonosór primero, para distinguirlo del babilonio, celebra en la historia de los reyes de Judá, que comenzó á reinar cuarenta años despues de la muerte de Sardanápalo.

En vista de esto los Expositores mas graves y mas versados en estas materias creen, que la expedicion de Holofernes tuvo principio en el año del mundo 3348, veinte años despues de haber vuelto el rey Manasés á la Judea, libre de su cautiverio y prision que tuvo en Babilonia; que luego sucedió el cerco de Bethulia, la muerte de Holofernes, y la victoria de Judith; y que Manasés sobrevivió aun á este triunfo de la religion mas de doce años, hasta el 3361 en que murió. Judith vivió cuarenta y dos despues de la libertad de Bethulia su patria; y de toda la Judea. Mas pasados veinte y cuatro años, sucedió aquel espantoso sitio de Jerusalem por Nabuchodonosór en tiempo de Joskim rey de Judá, y arruinada la ciudad y el templo, fué trasladado cautivo el pueblo á Babilonia, y dispersos los Judíos entre aquellas idolátras.

Algunos protestantes han querido decir, que el Libro de Judith es una historia fingida, ó mas bien una parábola, compuesta para consolar á los Judíos en el tiempo, en que Antiocho Epifanes vino á la Judea: pero esto es pretender salir de embarazos por medio de quimeras, y por ellas oponerse con inscribible temeridad á la doctrina uniforme de la antigua Sinagoga, y de la Iglesia Católica. Es verdad que este Libro no se halla en algunos catálogos antiguos de las Escrituras; pero tambien es preciso convenir, en que los que formaron aquellos catálogos, no tuvieron otra mira que copiar el canon de los Hebréos: en el que solo se contienen los Libros que fueron escritos en hebreo; mas no por eso dejaron los mismos Hebréos de tenerle por Libro sagrado, y dictado por el Espíritu del Señor. Y por esto ya desde los principios de la Iglesia fué reconocido como escritura sagrada y canónica, y citado por san Clemente papa en su Carta á los de Corinto; por san Clemente Alejandrino Stromat. lib. iv; por Orígenes Homil. xiv in Jerem. et xi in Lib. Judith. por el autor de las Constituciones Apostólicas; por Tertuliano de Mohogenia; y por otros muchos Padres, en los cuales no se encuentra citado como una parábola, sino como una historia muy verdadera. Hecho demás de esto á su favor, según el testimonio de san Jerónimo, la decision del Concilio de Nicea, la que parece haber sido despues renovada palabra por palabra por el de Calagis el año 419, y sobre todo tiene á favor de su autenticidad la tradicion de toda la Iglesia, declarada unánimemente por el santo Concilio de Trento, que le ha confirmado en la posesion en que estaba de ser tenido por un Libro divinamente inspirado. Y esto solo basta para calmar en un católico todas las dudas. Fué escrito en caldeo, á lo menos san Jerónimo afirma haberle trasladado de esta lengua, no atendiendo tanto á las palabras, como al sentido de ellas. Y así la version griega, que tal vez fué hecha por los Judíos Heliastas, es algun tanto diferente de la latina, aunque es la misma que usaron y citan los primeros Padres. Se puede considerar esta griega como mas circunstanciada y casi parafrástica, y la latina de san Jerónimo como ajustada á las códices Caldeas de mejor nota, esto es, al original. Orígenes Epist. ad Afric. habla de un ejemplar hebreo de Judith; pero tomó en este lugar el hebreo por el caldeo.


Tampoco hay cosa cierta ni averiguada acerca de su autor. Muchos creen, que compuso esta historia el sumo sacerdote Joskim, ó Eliachim, ya por la misma parte que tuvo en los sucesos que en ella se refieren; y ya tambien porque según Josepheo, lib. i contra Apion. era propio cargo de los sacerdotes el recoger en un volumen los sucesos memorables de la nacion, á cuyos annales atiendan ellos con esmero y diligencia. Á san Jerónimo le pareció verisimil atribuir á la misma Judith la formación de este Libro, que lleva su nombre, y se fundan para esto en el texto del cap. xiv, 6, en donde se dice: Que la familia de Achior permanecia todavía en su tiempo; esto es, en tiempo del escritor del Libro. Asimismo en el cap. xvi, 31, afirma el escritor: Que aun se celebraba en Bethulia la festa de la victoria de Judith. Cuyas expresiones parecen indicar un tiempo muy posterior á los sucesos.

Estas noticias nos parecen suficientes, para venir ahora á la lectura y explicacion de la historia

de Judith, á quien san Jerónimo nos propone como ejemplo de castidad virginal, para que sin cesar alabemos al Señor por su victoria: y añade el santo Doctor, que remunerando Dios su castidad, dió tal virtud y esfuerzo á su brazo, que cortó la cabeza á un enemigo formidable, que al parecer no podia ser vencido por los hombres: en lo que quiso dejarnos á todos una viva imagen de las victorias, que con su socorro podemos alcanzar de todo el poder de los enemigos invisibles que nos cercan.

San Jerónimo en el prólogo sobre Sophonías nos propone á Judith, como una excelente figura de la Iglesia de Jesucristo. Las qualidades personales de esta santa viuda, su hermosura, sus riquezas, su reputacion y mérito, representan de algun modo á la divina Esposa del Salvador, toda hermosa, sin mancha ni arruga, adornada con la abundancia de preciosos dones y prerogativas, que le mereció y comunicó su Esposo: y aunque está ella como viuda, privada de su presencia sensible, sin embargo alentada con el santo Pan de la Eucaristia y real comunicacion con Jesucristo, vive en fe y en caridad, y pelea y triunfa contra todos los ejércitos mundanos é infernales. Y como estas victorias las adquiere en el nombre y por la virtud de aquel; que es el Señor Dios de sabaoth, le sirven ellas para cantar sus divinas alabanzas, y repetir al pie de sus altares con mas espíritu y fervor: Benedictio, et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, etc. Deo nostro.





JUDITH.

CAPÍTULO I.

Nabuchodonosór, habiendo vencido al rey de los Medos, quiere atarac con el imperio de todos los reinos, y envía para esto embajadores á todas partes. Son estos despididos con ignominia, y Nabuchodonosór lleno de indignacion jura de vengar aquella afrenta.

1. Arphaxad íaque, rex Medorum, subjungens multas gentes imperio suo, et ipse edificavit civitatem potentissimam, quam appellavit Ecbatane.

2. Ex lapidibus quadratis et sectis: fecit muros ejus in latitudinem cubitorum septuaginta, et in altitudinem cubitorum triginta, turres vero ejus posuit in altitudinem cubitorum centum.

3. Per quadrum vero eorum laeta utrumque vicinorum pedum spatio tendebatur, posuitque portas ejus in altitudinem turrium.

4. Et gloriabatur quasi potens in potentia exercitus sui, et in gloria quadrigarum suarum.

5. Anno igitur duodecimo regni sui, Nabuchodonosór rex Assyriorum, qui regnabat in

1. Arphaxad¹ pues rey de los Medos habia subyugado á su imperio muchas gentes, y él edificó una ciudad poderosísima, á la que llamó Ecbátanes.

2. De piedras labradas á escuadra²: hizo sus muros de setenta codos de anchura, y treinta todos de altura, y levantó sus torres hasta cien codos de altura.

3. Y siendo estas cuadradas, cada uno de sus lados se extendia el espacio de veinte pies, y dió á sus puertas la altura de las torres³.

4. Y se jactaba como poderoso en la fuerza de su ejército, y en la magnificencia de sus carros.

4. Pues el año duodécimo de su reinado, Nabuchodonosór⁴ rey de los Assyrios, que reinaba

1 Este es el mismo á quien Herodoto, lib. i, cap. xxvii, xxviii, etc. llamó Deyoces, de quien dice igualmente que fue el fundador de Ecbátanes: otros quieren que fue Phraortes hijo y sucesor de Deyoces. La particula itaque, que se lee aquí, parece estar solamente por adornar, á la manera que el 1 de los Hebreos, que significa *et, atque*, y se halla en principio de muchos libros, capítulos, y aun versículos. Otros creen, que por ella se conoce que esta historia fue tomada de las antiguas crónicas de los Medos, en las cuales estaba unida con otros sucesos anteriores. Edificó á Ecbátanes, ó la reedificó, suponiendo, cercó de muros, y adornó con hermosas torres y palacios. Diodoro Siciliano, lib. ii, afirma, que Ecbátanes existia ya mil y trescientos años antes.

2 El texto griego añade, que estas piedras tenían tres codos de ancho, y seis de largo: da el autor setenta codos de altura, y cincuenta de espesor, y estimamos sesenta á la de las puertas. Puede esto ser á causa de la diferencia que hay entre el codo babilónico y el griego.

3 Eran tan soberbias y magnificas estas puertas, que tenían cien codos de altura. En el Griego se lee que tenía setenta codos de alto, y cincuenta de ancho, para que por ellas pudiesen salir con franqueza sus numerosos ejércitos y escuadrones de infantería, puestos en orden.

4 Este principe es el mismo que Sennacherib hijo de Asarhaddon, y nieto de Sennacherib. Por otros lugares de la Escritura se ve, que los Hebreos daban el nombre de Nabuchodonosór á los principes de los reinos y provincias de la otra parte del Euphrates. En Tobias xiv, 17, segun el texto griego, Nabopolassar es llamado Nabuchodonosór.

Ninive civitate magna, pugnabit contra Arphaxad, et obtinuit eam.

6. In campo magno, qui appellatur Ragau, circa Euphratem, et Tigridem, et Jodanem, in campo Eriach regis Elchorum.

7. Tunc exaltatum est regnum Nabuchodonosor, et cor ejus elevatum est: et misit ad omnes, qui habitabant in Cilicia, et Damasco, et Libano.

8. Et ad gentes quae sunt in Carmelo, et Cedar, et inhabitantes Galilaam in campo magno Esdreion.

9. Et ad omnes qui erant in Samaria, et trans flumen Jordanem usque ad Jerusalem, et omnem terram Jesse, quousque perveniat ad terminos Aethiopie.

10. Ad hos omnes misit nuntios Nabuchodonosor rex Assyriorum:

11. Qui omnes uno animo contradixerunt, et remiserunt eos vacuos, et sine honore obsecrunt.

12. Tunc indignatus Nabuchodonosor rex adversus omnem terram illam, juravit per thronum, et regnum suum, quod defenderet se de omnibus regionibus his.

en Ninive ciudad grande, peleó contra Arphaxad, y lo venció.

6. En el campo grande, que se llama de Ragau¹, cerca del Euphrates, y del Tigris, y de Jodan², en el campo de Eriach rey de los Elchor³.

7. Entonces tomó pujanza el reino de Nabuchodonosor, y su corazón se engrió: y envió á todos los que moraban en Cilicia, y en Damasco, y en el Libano.

8. Y á los pueblos, que están en el Carmelo, y en Cedar⁴, y á los pobladores de la Galilea en el gran campo de Esdreion⁵.

9. Y á todos los que estaban en Samaria, y de la otra parte del río Jordán hasta Jerusalem, y á toda la tierra de Jesse⁶ hasta llegar á los términos de la Etiopía.

10. Á todos estos envió embajadores⁷ Nabuchodonosor rey de los Asirios:

11. Todos los cuales de común acuerdo se opusieron, y los despacharon vacíos⁸, y los echaron de sí sin honor.

12. Entonces indignado el rey Nabuchodonosor contra toda aquella tierra, juró por su trono, y por su reino, que se vengaría⁹ de todas estas regiones.

CAPÍTULO II.

Nabuchodonosor envia á Holofernes á destruir todos los reinos y naciones: se describe el grande poder de su ejército. Este caudillo, intentando tomar y consternación general, se hace dueño de muchos lugares.

1. Anno tertio decimo Nabuchodonosor regis, vigesimo et secunda die mensis primi, factum est verbum in domo Nabuchodonosor regis Assyriorum, ut defenderet se.

2. Vocavitque omnes majores natu, omnesque duces, et bellatores suos, et habuit cum eis mysterium consilii sui:

1. El año trece¹⁰ del rey Nabuchodonosor, el día veinte y dos del mes primero, se habló en casa de Nabuchodonosor rey de los Asirios de que se vengaría.

2. Y convocó á todos los ancianos¹¹, y á todos sus capitanes, y guerreros, y les comunicó el secreto de su consejo:

Por por medio de esta humillá á Arphaxad, haciéndole dueño de sus ciudades, tomó á Esdras, destruyó toda su belleza; y habiéndole perseguido, lo sorprendió en los montes, y le dio muerte: todo lo cual se lee en el texto griego.

1. El Griego: En un grande campo: este está en los términos de Ragau; y después en el v. 16. Y menciona á Arphaxad en los montes de Ragau, y la alcañon, en la cual significa la llanura, y los montes vecinos á Ragau, ciudad de los Medos, que los escribieron profetas Haman Rhagim, Rhaga, y Rhaga: y es aquella misma de la que se hace mención en Tonic 1, 16.

2. El Griego le llama Hydaspes, que es un río de la India.

3. El Griego: De los Rindos: esto es, del país de Egipto, que confina con la Media.

4. Los Árabes, descendientes de Cedar, hijo de Ismael. S. Hieron. cap. xxvii in Eschiel. El Griego los: en Galad.

5. Esta es la Bithura, que hoy en la Galilea, que se llama también el campo grande, y el campo de Magadon. Algunos quieren que sea el valle de Jezreel. Infr. vi, 8.

6. Á los que habitaban la parte mas meridional y occidental de la Arabia, que se extendió hasta el Egipto, y que nuestro intérprete llama tierra de Jesse, y en los lxx. Genes. que sin duda es la misma donde habitaron los descendientes de Jacob, después que Joseph los trasladó á Egipto.

7. O para que se sujetaran á su imperio, ó para que le dieran honores divinos, según parece del capít. iii, 12.

8. Sin haber concluido nada.

9. En esta misma significación se encuentra la palabra defender en otros muchos lugares de la santa Escritura.

10. En el Griego se lee: El año decimo octavo. Y se añade, Nabuchodonosor regis.

11. El Griego: Á todos los grandes de su corte, que tenían lugar en su consejo.

CAPÍTULO II.

3. Dixitque cogitationem suam in eo enee, ut omnem terram suo subjigaret imperio.

4. Quod dictum cum placuisset omnibus, vocavit Nabuchodonosor rex Holofernem principem militum suae.

5. Et dixit ei: Egredere adversus omne regnum Occidentis, et contra eos praecipe, qui contempserunt imperium meum.

6. Non parces oculus tuus ulli regno, omnemque urbem munitam subjugabis mihi.

7. Tunc Holofernes vocavit duces, et magistratus virtutis Assyriorum: et diminavit viros in expeditionem, sicut praecepit ei rex, centum viginti milia peditum pugnatorum, et equitum sagittariorum duodecim milia.

8. Omnemque expeditionem faciam fecit prore in multitudine innumerabilium camellorum, cum his, quae exercitibus sufficerent copiosae, bonum quoque armenta, gregesque ovium, quorum non erat numerus.

9. Primumque ex omni Syria in transitu suo pirari constituit.

10. Aurum verò, et argentum de domo regis assumpsit multum nimis.

11. Et profectus est ipse, et omnis exercitus cum quadrigis, et equibus, et sagittariis, qui cooperuerunt faciem terrae, sicut locustae.

12. Cumque pertransisset fines Assyriorum, venit ad magnos montes Ange, qui sunt à sinistro Ciliciae, ascenditque omnia castellorum, et obtinuit omnem munitionem.

13. Effregit autem civitatem opinatissimam Meloth, praedavitque omnes filios Tharsis, et filios Ismael, qui erant contra faciem deserti, et ad austrum terrae Cellon.

14. Et transiit Euphratem, et venit in Mesopotamiam: et fregit omnes civitates excelsum, quae erant ibi, à torrente Nambres usque, quae perveniatur ad mare:

3. Y dijo, que su pensamiento era de subyugar á su imperio toda la tierra.

4. La cual proposición habiendo parecido bien á todos, llamó el rey Nabuchodonosor á Holofernes general¹ de su milicia.

5. Y le dijo: Sal contra todos los reinos de Occidente², y principalmente contra los que menospreciaron mi mandamiento.

6. No perdonarás ni ojo³ á ningún reino, y sujetarás á mi toda ciudad fuerte.

7. Entonces convocó Holofernes á los capitanes, y oficiales del ejército de los Asirios: y contó para la expedición, conforme á lo que el rey le había mandado, ciento y veinte mil combatientes de á pie, y doce mil saceros de á caballo.

8. É hizo que fuese delante toda la gente de su expedición⁴ con una multitud innumerable de camellos, con abundancia de provisiones suficientes para los ejércitos, asimismo ganados vacunos, y rebaños de ovejas, que no tenían número.

9. Mandó que se hiciesen acopios de trigo por toda la Syria⁵ para cuando él pasase.

10. Y tomó también de la casa del rey oro, y plata en muy mucha cantidad.

11. Y se puso en camino él, y todo el ejército con los carros, y con la gente de á caballo, y con los saceros, que cubrieron la superficie de la tierra, como langostas.

12. Y habiendo pasado los términos de los Asirios, llegó á los grandes montes de Ange⁶, que están á la izquierda de la Cilicia, y escaló todos los castillos de ellos, y se apoderó de toda plaza fuerte.

13. Y arrasó la famosísima ciudad de Meloth⁷, y saqueó á todos los hijos de Tharsis⁸, y á los hijos de Ismael⁹, que habitaban enfrente del desierto, y almediodía de la tierra de Cellon.

14. Y pasó el Euphrates, y vino á la Mesopotamia: forzó todas las ciudades altas, que habian allí desde el arroyo de Nambres¹⁰ hasta que se llega al mar¹¹.

1 En el Griego se añade, que era el que tenía mayor autoridad en el reino después de Nabuchodonosor.

2 Qui están al occidente del Euphrates, y de la Assyria.

3 Tráelos á todos sin la menor compasión. La vista de las miserias, y de los que las padecen, suele excitar la compasión y lástima. — Á Ms. 8. Conducho, etc., é inaguantable para las huestes.

4 Lo que nos da claridad á entender, que parte de la Syria estaba ya bajo el dominio del rey Nabuchodonosor.

5 Algunos creen, que estos grandes montes son el Taurus, y el Anti-Taurus, que se extiende á su lado la Cilicia. Pero es mas verisimil que sea Argus, montaña muy y elevada al norte de la alta Cilicia.

6 De esta se habla también en el lib. ii de los Machabios iv, 36, y parece ser la que Plinio, lib. iv, cap. 3, llama Melitene, y Procopio, lib. v, cap. vii, Melitene, fundada por Semiramis, no lejos del Euphrates en la Capadocia.

7 Pueblos de la Cilicia, llamados así de la famosa ciudad de Tharsis, y de Tharsis, nieta de Japheth, que fué su fundador.

8 Los Árabes que habitaban enfrente del desierto de la Arabia, y al mediodía del territorio de Celos, que se cree sea la Palmyrena. Los de Cilicia están mucho de los lamelitas; mas no se guarda aquí el orden de las naciones subyugadas, porque no parece necesario.

9 O Argos, según el Griego: que según algunos puede ser el río Chaboras en la Mesopotamia.

11 Algunos quieren que el mar de que se habla en este lugar sea el golfo Pérsico; y otros el Mediterráneo. Así mismo por el nombre de Japheth entienden el puerto de Jappe, que ahora se llama Japha.

15. Et occupavit terminos ejus, à Cilicia usque ad fines Japheth, qui sunt ad Austrum.

16. Abduxitque omnes filios Madian, et prædavit omnem locupletationem eorum, omnesque resistentes sibi occidit in ore gladii.

17. Et post hæc descendit in campos Damascus in diebus messis, et succendit omnia æsta, omnesque arbores, et vineas fecit incendi:

18. Et cecidit timor illius super omnes inhabitantes terram.

15. Y se hizo dueño de sus términos, desde la Cilicia hasta los confines de Japheth, que están al Mediodía.

16. Y se llevó todos los hijos de Madian, y robó todas sus riquezas, y pasó á filo de espada á todos los que la resistían.

17. Y después de esto descendió á las campiñas de Damasco al tiempo de la siega, y puso fuego á todos los sembrados, é hizo talar todos los árboles, y las viñas:

18. Y cayó el temor de él sobre todos los habitantes de la tierra.

CAPÍTULO III.

Los príncipes de todas las ciudades, y provincias se acudieron sin resistencia á Nabuchodonosor, y tomando á las tropas auxiliares de las provincias subyugadas, destruyeron sus ciudades y países, con la mira de que solo Nabuchodonosor sea reconocido por Dios.

1. Tunc miserunt legatos suos universarum urbium, ac provinciarum reges ac principes, Syria scilicet Mesopotamiam, et Syriam Sobal, et Libyam, atque Ciliciam, qui venientes ad Holofernum, dixerunt:

2. Desinat indignatio tua circa nos: melius est enim ut viventes serviamus Nabuchodonosor regi magno, et subditi simus tibi, quam morientes cum interitu nostro ipsi territoria nostra damna patiamur.

3. Omnia civitas nostra, omniaque possessionis, omnes montes, et colles, et campi, et armenta hominum, gregesque ovium, et caprarum, equorumque, et camelorum, et universas facultates nostras, atque familias in conspectu tuo sunt:

4. Sicut omnia nostra sub lege tua.

5. Nos, et filii nostri, servi tui sumus.

6. Veni nobis pacificus dominus, et utere servitio nostro, sicut placuerit tibi.

7. Tunc descendit de montibus cum equitibus in virtute magna, et obtinuit omnem civitatem, et omnem inhabitantem terram.

8. De universis autem urbibus assumpsit alibi auxiliares viros fortes, et electos ad bellum.

9. Tantisque mens provincis illis pecu-

1. Entonces los reyes y los príncipes de todas las ciudades, y provincias, es á saber, de la Siria de Mesopotamia, y de la Siria Sobal, y de la Libia, y de la Cilicia, enviaron sus embajadores, los cuales presentándose á Holofernes, dijeron:

2. Cese tu indignación para con nosotros porque mejor es que viviendo seamos siervos del gran rey Nabuchodonosor, y que nos sometamos á ti, que morir, y con nuestra ruina padecer los males de nuestra esclavitud.

3. Todas nuestras ciudades, y todas las posesiones, todos los montes, y collados, y los campos, y las vacadas, y los rebaños de ovejas, y de cabras, y de caballos, y de camelos, y todas nuestras facultades, y familias están en la presencia:

4. Todas nuestras cosas están debajo de tu ley.

5. Nosotros, y nuestros hijos, siervos tuyos somos.

6. Venid para nosotros como señor pacífico, y empleanos en tu servicio, como te pareciere.

7. Entonces descendió á los montes con la caballería y con grande ejército, y se apoderó de todas las ciudades, y de todos los habitantes de la tierra.

8. Y de todas las ciudades se tomó para auxiliares hombres fuertes, y escogidos para la guerra.

9. Y fué tan grande el espanto que cayó sobre

1. D. de Sola, III Reg. xi, 22, que tal vez puede ser la Galesia.

2. Algunos querían que se leyese Lydia ó Lycia, por estar la Libia en el África mas allá de Egipto, y á mucha distancia de la Siria. Pero no hay inconveniente alguno en admitir que se enviaron embajadores de Moavia tan distantes, así como los Galaaditas lo argüeron, Jos. xi, 6. Y de Alejandro Magno dice también Quesnoy, *Geogr. lib. x*, que le vinieron de todas las regiones de la tierra. Lo que igualmente podemos decir de la Libia.

3. Como si dijera: Mejor es esto, que morir algunos de nosotros, y los que quedásemos con vida, viendo nuestra ruina, padecer los trabajos de una dura esclavitud.

4. A tu disposición. — 5. Que separan la Siria de la Fenicia y de la Palestina.

hui, ut universarum urbium habitatores principes, et honorati simul cum populis exirent obviam venienti,

10. Excipientes eum cum coronis, et lampadibus, ducentes choros in tympanis, et tibis.

11. Non laia tamen facientes, forocholemque pectoris mitigare potuerunt:

12. Nam et civitates eorum destruxit, et hec eorum excedit.

13. Precepit enim illi Nabuchodonosor rex, ut omnes deo terre exterminaret, videlicet ut ipse solus diceretur Deus ab his nationibus, que potuissent Holofernis potentia subjugari.

14. Pertransiens autem Syriam Sobal, et omnem Apameam, omnemque Mesopotamiam, venit ad Idumeos in terram Gabaa,

15. Accipique civitates eorum, et sedit ibi per triginta dies, in quibus diebus adunari precepit universum exercitum virtutis sue.

aquellas provincias, que los mas principales y distinguidos moradores de todas las ciudades junto con los pueblos, á su llegada salían al encuentro,

10. Recibiéndole con coronas, y lámparas, formando danzas con tímbores, y flautas.

11. Mas aunque hacían todo esto, no por esto pudieron amansar la braveza de su pecho:

12. Porque destruyó sus ciudades, y taló sus bosques.

13. Por quanto el rey Nabuchodonosor le habia dado orden, que exterminase todos los dioses de la tierra, con el fin de que él solo fuese llamado Dios por aquellas naciones, que pudieran subyugar el poder de Holofernes.

14. Y pasando la Siria de Sobal, y toda la Apamea, y toda la Mesopotamia, llegó á los Idumeos á tierra de Gabaa,

15. Y tomó sus ciudades, é hizo allí acampio por treinta días, en cuyo tiempo mandó que se reuniese toda la fuerza de su ejército.

CAPÍTULO IV.

Los hijos de Israel, al oír estas cosas, se llenaron de temor; mas á las exhortaciones del sumo sacerdote Eftichim se banaban, se afeitaban con ayunos, y eran al Señor transportando su oración.

1. Tunc audientes hæc filii Israël, qui habitabant in terra Juda, timerunt valde á facie ejus.

2. Tremor et horror invasit sensus eorum, ne hoc faceret Jerusalem, et templo Domini, quod fecerat cæteris civitatibus et templis eorum.

3. Et miserunt in omnem Samariam per circuitum usque Jericho, et præoccupaverunt omnes verberes montium:

4. Et muris circumdederunt vicinos suos, et congregaverunt frumenta in præparationem pugne.

1. Entonces oyendo estas cosas los hijos de Israel, quemoraban en la derrada de Juda, tuvieron gran temor de su presencia.

2. El temblor, y el horror se apoderó de sus sentidos, de sí haría con Jerusalem, y con el templo del Señor, lo mismo que había hecho con las otras ciudades, y con sus templos.

3. Y enviaron á toda la frontera de Samaria hasta Jericho, y ocuparon de antemano todas las cumbres de los montes:

4. Y cercaron de muros sus aldeas, y juntaron granos, aperciéndose para una guerra.

1. Plantados en honor y reverencia de sus dioses, y consagrados á su culto.

2. Provincia de la Galesia, llamada así del nombre de su capital. Gabaa era montosa y áspera. Véase en su confirmación el lib. i de los Reyes vii, 1.

3. El verbo: En la Judea. Después que fué destruido el reino de los diez tribus, muchos israelitas se reunieron con Juda, y formaron un solo cuerpo para proteger sus intereses.

4. En el Griego se dice: Que se perturbaban á causa de Jerusalem, y del templo del Señor. Dios, porque había poca que había vuelto del cautiverio, y que todo el pueblo se había juntado de la Judea, y habian sustituido los vates y el altar y la casa de la profecía pasada. Y de aquí toman muchos fundamento para creer que todo esto sucedió después de haber vuelto del cautiverio de Babilonia, y de haberse reedificado el templo. Mas aquí no se trata de este cautiverio, sino de la dispersion que sucedió en tiempo de Manasés, cuando le llevaron cautivo los Caldeos. II Paralip. xxxiii, 11, 12. Y lo mismo se responde á lo que se dice en el capítulo siguiente, v. 22.

5. De sus espíritus. Los Israelitas hicieron en ésta ocasión lo mismo que en otro tiempo había hecho Ezechias, cuando oyó que no acudaba Senacherib. Tomaron todas las medidas posibles para detener los progresos del enemigo: todo lo previnieron, y den todas las órdenes necesarias, como si todo dependiese del hombre. Mas no ponen su confianza en estos medios. Se vuelven á su Dios, de quien todo lo esperan: se humillan, ayunan, y levantan sus gritos hasta el cielo: y se hacen invencibles por este abastimiento, que parecía despreciado á los ojos de los impíos. Las otras naciones no habían adelantado nada, sometiendo al poder de Holofernes. Israel se humilla bajo la omnipotente mano de su Dios, y triunfa él solo de un enemigo orgulloso, imbuído y acostumbrado á vencer.

5. Sacerdos etiam Eliachim scripsit ad universos, qui erant contra Eadrelon, que est contra faciem campi magni juxta Bethaim, et adversarios, per quos via transitus esse poterat.

6. Ut obtinerent ascensus montium, per quos via esse poterat ad Jerusalem, et illic custodirent ubi angustum iter case poterat inter montes.

7. Et fecerunt filii Israël secundum quod constituerat eis sacerdos Domini Eliachim.

8. Et clamavit omnis populus ad Dominum instantia magna, et humiliaverunt animas suas in jejunis, et orationibus, ipsi et mulieres eorum.

9. Et induerunt se sacerdotes ciliciis, et infantes prostraverunt contra faciem templi Domini, et altare Domini operuerunt cilicio.

10. Et clamaverunt ad Dominum Deus Israel unanimiter, ne darentur in preda infantibus eorum, et uxores eorum in divisionem, et civitates eorum in exterminium, et sancta eorum in pollutionem, et erent opprobrium gentibus.

11. Tunc Eliachim, sacerdos Domini magnus, circumtulit omnem Israël, allocutusque est eos.

12. Dicens: Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permaneritis in jejunis, et orationibus in conspectu Domini.

13. Memores estote Moysi servi Domini, qui Amale confidentem in virtute sua, et in potentia sua, et in exercitu suo, et in clypeis

8. Asimismo Eliachim el sacerdote escribió a todos los que estaban hacia Eadrelon, que está enfrente de la gran campiña cerca de Bethaim, y a todos los que podían estar al paso en el camino,

6. Que ocupasen las subidas de los montes, por donde se podía ir a Jerusalén, y pusiesen guarnición en los pasos estrechos, que podía haber entre los montes.

7. Y lo hicieron los hijos de Israel, conforme se lo había ordenado el sacerdote del Señor Eliachim.

8. Y clamó al Señor todo el pueblo con grande instancia, y humillaron sus almas con ayunos, y oraciones, ellos y sus mujeres.

9. Y los sacerdotes se vistieron de cilicios, y a los niños los postraron por tierra delante del templo del Señor, y cubrieron de cilicio el altar del Señor.

10. Y clamaron a una al Señor Dios de Israel, que no fuesen dados en presa sus hijos, y sus mujeres en división, y sus ciudades en asolamiento, y su santuario en profanación, y fuesen hechos el oprobio de las gentes.

11. Entonces Eliachim, sumo sacerdote del Señor, dió vuelta a todo Israel, y les habló,

12. Diciendo: Sabed, que el Señor oirá vuestros ruegos, si perseveráreis constantemente en ayunos, y en oración delante del Señor.

13. Acordaos de Moisés siervo del Señor, el cual no peleando con espada, sino orando con santos ruegos, echó por tierra a Amale: que

sois, et in curribus suis, et in equibus suis, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando deiecit:

14. Sic erant universi hostes Israël: ad perseveraveritis in hoc opere, quod coepistis.

15. Ad hanc igitur exhortationem ejus deprecantes Dominum, remanebant in conspectu Domini.

16. Ita ut etiam hi, qui offerbant Domino holocausta, praeconati ciliciis offerrent sacrificia Domino, et erat cinis super capita eorum.

17. Et ex toto corde suo omnes orabant Deum, ut visitaret populum suum Israël.

confiaba en su fuerza, y en su poder, y en su ejército, y en sus escudos, y en sus carros, y en su caballería:

14. Así serán todos los enemigos de Israel, si perseveráreis en esta obra, que habéis comenzado.

15. A estas exhortaciones pues que les hacía, permanecían en la presencia del Señor, orando al Señor.

16. De manera que aun aquellos, que ofrecían holocaustos al Señor, presentaban los sacrificios al Señor vestidos de cilicios, y cubiertas sus cabezas de ceniza.

17. Y todos rogaban a Dios de todo su corazón, que visitase a su pueblo de Israel.

CAPÍTULO V.

Ante el capto de los asirios cuenta a Holofernes las maravillas, que había hecho Dios con el pueblo de Israel, y le advierte, que no se compie en combatir contra ellos: mas si en estas cosas, ni indignos contra ellos los oficiales de Holofernes.

1. Nuntiaturque est Holoferni principi militum Assyriorum, quod filii Israël prepararent se ad resistendum, ac montium itinera conclusissent,

2. Et furor nimio exarsit in iracundia magna, vocavitque omnes principes Moab, et duces Ammon.

3. Et dixit eis: Dicite mihi quis sit populus iste, qui montana obsidet: aut quae, et quales, et quantae sint civitates eorum: quae etiam sit virtus eorum, aut quae sit multitudo eorum: vel quis rex militum illorum:

4. Et quare praesentibus, qui habitant in Oriente, isti contempserunt nos, et non exierunt obviam nobis, ut susciperent nos cum pace?

5. Tunc Achior dux omnium filiorum Ammon respondens, ait: Si digneris audire dominum meum, dicam veritatem in conspectu tuo de populo isto, qui in montanis habitat, et non egredietur verbum falsum ex ore meo.

6. Populus iste ex progenie Chaldaeorum est.

7. Hic primum in Mesopotamia habitavit, quoniam noluerunt sequi deos patrum suorum, qui erant in terra Chaldaeorum.

1. Y fué avisado Holofernes general del ejército de los Asirios, que los hijos de Israel se preparaban para resistir, y que tenían cerrados los pasajes de los montes.

2. Y montando en cólera, encendiéndose en grande furor, y llamó a todos los príncipes de Moab, y a los capitanes de Ammón.

3. Y los dijo: Decidme qué pueblo es ese, que tiene cerradas las montañas: ó qué ciudades son las suyas, cuáles, y cuan grandes: cual sea también su poder, ó cual el número de ellos: ó quien es el rey de sus tropas?

4. ¿Y porqué entre todos los que mora en el Oriente, estos nos han menospreciado, y no nos han salido al encuentro, para recibirnos de paz?

5. Entonces Achior jefe de todos los hijos de Ammón respondiendo, dijo: Si te dignas de escuchar, señor mío, diré en tu presencia la verdad acerca de ese pueblo, que mora en las montañas, y no saldrá palabra falsa de mi boca.

6. Ese pueblo es del linaje de los Caldeos.

7. El habitó primero en la Mesopotamia, porque no quisieron seguir los dioses de sus padres, que estaban en la tierra de los Caldeos.

1 Sigue el cap. xv, 9, el sumo sacerdote era Joasab, que así se llama Eliachim, y así es evidente que trata los dos nombres. Y aunque no se encuentra en el catálogo de los pontífices, que dejó Josefo; esto no se opone, pues también se hallan omitidos otros muchos, como Joasab, en el reinado de Joás, Azarias en el reinado de Achaz, y otros.

2 O hacia la parte que miraba al templo del Señor.

3 Fuesen llevadas cautivas, pues así serían separadas de sus maridos. Puede también significar la presa que dividían entre sí los vencedores, en la cual entraban los prisioneros y cautivos. Y esto es lo que significa la palabra en divisionem.

4 Este sumo sacerdote había dado orden, como hemos visto, para que se guardasen los pasos de los montes y ahora va recorriendo toda la tierra, para ver si se ejecutaban sus órdenes, y para alentar al pueblo. Parece cosa extraña, que no se hable del rey Manasés, que era el que a la sazón reinaba. Mas no lo parecerá, si se considera que Manasés, después de haber salido de su prisión, hecho un modelo de penitencia y de piedad, solo atendida a reparar los males, que había hecho a la religión y al Estado: y que para poderlo hacer más solidamente, pudo echar mano de Eliachim, en quien tenía puesta toda su confianza, para fiarle todos los negocios mas importantes, quedándose en el retiro de Jerusalén para defenderla, en caso de que fuese atacada, y para llevar sus extraviados pastores. Y así se ve, que este soberano pontífice manejaba todos los negocios de la religión y del Estado. Y esto fue en cumplimiento de lo que el Señor le había dicho por boca de Isaías xxv, 20, 21, etc.

5 El buen suceso dependió de la perseverancia en el orar. Dios frecuentemente, ante oír nuestros ruegos, nos pone a la prueba para infundir en su silencio nuestros deseos, y que después sepamos estimar mas al Dios que nos prepara.

6 Los Israelitas combatían contra Amale: mas no fueron sus armas ni sus esfuerzos los que les dieron una completa victoria de sus enemigos, sino la armicia de Moisés, y la perseverancia con que tuvo las manos alzadas hacia el cielo, hasta que los Amalecitas fueron deshechos.

a Exod. xv, 17.

1 MS. l. Atterredes.

2 Los Moabitas y Ammonitas ya se habían sujetado entonces a Holofernes.

3 Esto no lo ignoraba Holofernes, porque pudo muy bien saber, que el rey de los Caldeos había hecho prisionero a Manasés, y le había conducido a Babilonia. Y así parece lo pregunta por desprecio, y al mismo tiempo admirado, de que tuviesen osadía de oponerse a un rey y ejército tan poderoso.

4 El Griego: Hacia el Occidente. Supra ii, 6. Y esta es la situación de la Judá respecto de la Asiria, de la Caldea y de la Arabia Desierta. Pudo decirlo Holofernes, hallándose en alguna ciudad marítima, situada al Occidente, que tuviese al Oriente a Jerusalén, y el territorio de Judá.

5 Aunque en esta narración, que hace Achior, se omiten ó cambian algunas circunstancias; esto no obstante, a Gen. xi, 21.

CAPÍTULO VI.

Alcides Holofernes, manda que Achior sea conducido á Bethulia para castigarle luego que fuese tomado. Le entregan, dejándole a cargo de un árabe. Los israelitas habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad.

1. Factum est autem cum cessassent loqui, indignatus Holofernes vehementer, dixit ad Achior:

2. Quoniam prophetasti nobis dicens, quod gens Israël defendatur á Deo suo, ut ostendam tibi quoniam non est Deus, nisi Nabuchodonosor:

3. Cum percusserimus eos omnes, sicut hominem unum, tunc et ipse cum illis Assyriorum gladio interibit, et omnis Israël tecum perditione disperiet:

4. Et probabis quoniam Nabuchodonosor dominus sit universo terre: tuncque gladius militie mee transiet per latera tua, et confusus cadet inter vulnera Israël, et non respirabis ultra, donec extermineris cum illis.

5. Porro autem si prophetiam tuam veram existimas, non concidas vultus tuos, et pallore, qui faciem tuam obtinet, abcedat á te, si verba mea hæc putes impleri non posse.

6. Ut autem noveris quia simul cum illis hæc experieris, ecce ex hæc hora illorum populo sociaberis, ut, dum dignas mei gladii ponnas exceperint, ipse simul ultioni subiacens.

7. Tunc Holofernes præcepit servis suis ut comprehenderent Achior, et perducerent eum in Bethuliam, et traderent eum in manus filiorum Israël.

8. Et accipientes eum servi Holofernis, profecti sunt per campestria: sed cum appropinquassent ad montana, exterruit contra eos fundibulari.

9. Illi autem divertentes á latere montis, ligaverunt Achior ad arborem manibus et pedibus, et ipse vincum restibus dimiserunt eum, et reversi sunt ad dominum suum.

10. Porro filii Israël descendentes de Bethulia, venerunt ad eum: quem solventes duxerunt ad Bethuliam, atque in medium

1. Y acedid que luego que cesaron de hablar, indignado en gran manera Holofernes, dijo á Achior:

2. Por cuanto nos has profetizado diciendo, que el pueblo de Israel es defendido por su Dios, para hacerte ver que no hay Dios, sino Nabuchodonosor:

3. Despues que los hayamos pasado á cuchillo á todos ellos, como si fuera un solohombre, entonces tú tambien perecerás con ellos por la espada de los Assyrios, y todo Israel por todos casos perecerá contigo:

4. Y verás por experiencia como Nabuchodonosor es el Señor de toda la tierra: y entonces la espada de mi gente atravesará tus costados, y traspassado caerás entre los heridos de Israel, y no respirarás ya mas, sino que serás exterminado con ellos.

5. Pero si tienes por verdadera tu profecía, no se abata la semblante, y esa palidez, que está cubriendo tu rostro, apartese de tí, si crees que no se pueden cumplir estas mis palabras.

6. Y para que sepas, que experimentarás esto juntamente con ellos, hé aqui que desde esta hora serás asociado á su pueblo, para que cuando con mi espada paguen la pena que merecen, tú mismo seas á una envuelto en la venganza.

7. Entonces Holofernes dió orden á sus siervos que prendiesen á Achior, y lo llevasen á Bethulia, y lo entregasen en manos de los hijos de Israel.

8. Y tomando los criados de Holofernes á Achior, se encaminaron por la campiña: mas habiéndose acercado á las montañas, asieron contra ellos los henderos.

9. Mas ellos retirándose á un lado del monte, ataron á Achior de manos y pies á un árbol, y atado de esta manera con cuerdas le dejaron, y se volvieron á su señor.

10. Y los hijos de Israel descendiendo de Bethulia, vinieron á él: al que desatando á lo llevaron á Bethulia, y poniéndolo en medio del

populi illam stantem, percontati sunt quid rerum esset, quod illum vincum Assyrii reliquissent.

11. In diebus illis erant illi principes, Oziás filius Micha de tribu Simeon, et Charmi, qui á Gethoniel.

12. In medio itaque sanctorum, et in conspectu omnium, Achior dixit omnia que locutus ipse fuerat ab Holoferne interrogatus: et qualiter populus Holofernis veluisset propter hoc verbum interficere eum.

13. Et quemadmodum ipse Holofernes letus fuisset cum tenebris hæc de causa tradidit, dum videret filios Israël, tunc et ipsum Achior diversis jubeat interire supplicis, propter hoc quod dixisset: Deus celi defensor eorum est.

14. Cumque Achior universa hæc exposuisset, omnis populus cecidit in faciem, adorantes Dominum, et communi lamentatione et fleu unanimes preces suas Domino effuderunt.

15. Dicentes: Domine Deus celi et terre, intue superbia eorum, et respice ad nostram humilitatem, et faciem sanctorum tuorum attende, et ostende quoniam non derelinquis presumes de te: et presumes de se, et de sua virtute gloriantes, humilia.

16. Finito itaque fleu, et per totam diem ratione populorum completi, consolati sunt Achior.

17. Dicentes: Deus patrum nostrorum, cuius in virtutem predicasti, ipse tibi hæc dabit vicissitudinem, ut eorum magis tu interitum videas.

18. Cum verò Dominus Deus noster dederit hanc libertatem servis suis, sit et tacum Deus in medio nostrum: ut sicut placuerit tibi, ita cum tuis omnibus conveneris sollicitum.

19. Tunc Oziás, finito consilio, suscepit eum in domum suam, et fecit ei coenam magnam.

pueblo, le preguntaron cual era la causa de haberlo dejado atado los Assyrios.

11. En aquellos días eran allí príncipes, Oziás hijo de Micha de la tribu de Simeón, y Charmi, llamado tambien Gethoniel.

12. Achior pues en medio de los ancianos, y en presencia de todos, refirió todas las cosas, que él habia dicho preguntado por Holofernes: y como la gente de Holofernes le habia querido matar por haber hablado de aquella manera.

13. Y como el mismo Holofernes airado le habia mandado entregar á los israelitas por esta causa: para, despues de haber vendido á los hijos de Israel, mandar entonces que pareciera tambien el mismo Achior con diversos tormentos, porque habia dicho: El Dios del cielo es el defensor de ellos.

14. Y luego que Achior hubo declarado todas estas cosas, todo el pueblo se postró sobre su rostro, adorando al Señor, y con común lamentación y llanto derramaron unánimes sus ruegos al Señor.

15. Diciendo: Señor Dios del cielo y de la tierra, mira la soberbia de ellos, y vuelve los ojos á nuestra humildad, y atiende al rostro de tus santos, y haz ver como no desamparas á los que se precian de tí: y humillas á los que presumen de sí, y se facian de su poder.

16. Acabado pues el llanto, y concluida la oración del pueblo, que duró todo el día, consolaron á Achior.

17. Diciendo: El Dios de nuestros padres, cuyo poder tú has publicado, él te dará esto en retorno, que tú veas antes la ruina de ellos.

18. Y cuando el Señor nuestro Dios hubiere dado esta libertad á sus siervos, Dios sea tambien contigo en medio de nosotros: para que como á tí te agradare, así vivas con nosotros tú y todos los tuyos.

19. Entonces Oziás, acabado el ayuntamiento, le hospedó en su casa, y le tuvo una grande cena.

1 En el Griego hay alguna variedad, y se nombran tres: Oziás hijo de Micha, Chabiel hijo de Gethoniel, y Charmi hijo de Melchiel. Y así se halla en la Vulgata Latina antigua. Mas en la Vulgata nueva se leen tambien los tres en el cap. vii, 2. y se suple allí lo que aquí se omite.

2 Al estado presente de tus siervos, de aquel pueblo que está santificado y consagrado á tu divino culto y servicio.

3 Mas á los que pones en tí toda tu esperanza, tanto mas cuanto nada confían de sus propias fuerzas.

4 Mas á los que pones en tí toda tu esperanza.

5 Que no lo fué tanto por la abundancia, delendría y variedad de los platos, como por el número y calidad de las personas que concurrían á obsequiarle. Y aunque segun la prudencia humana pudiese, que los de Bethulia se perlaran con ligereza, dando tan fácilmente crédito á lo que Achior les decía, pues era mas natural no fiarse tan pronto de él, y recibir que podia ser un traidor ó un espía: mas no fue así, sino que el mismo Señor, que habia hecho hablar á Achior de la manera que hemos visto, inspiró al mismo tiempo á los israelitas que diesen crédito

6 Supra, v. 5.

A. T. T. H.

20. Et vocatis omnibus presbyteris, simul expleto jejuniu refecerunt.

21. Postea verb convocatos est omnis populus, et per totam noctem intra ecclesiam oraverunt, petentes auxilium à Deo Israël.

CAPÍTULO VII.

Holofernes pone sitio à Bethulia, y cargando el acueducto, falta el agua á los sitiados, los cuales atemorizados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Oziel príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco días.

1. Holofernes autem altero die precepit exercitibus suis, ut ascenderent contra Bethuliam.

2. Erant autem pedites bellatorum centum viginti milia, et equites viginti duo milia, præter preparationes virorum illorum, quos occupaverat captivitas, et adjuvati fuerant de provinciis et urbibus universæ juventutis.

3. Omnes paraverunt se pariter ad pugnam contra filios Israël, et venerunt per crepidinem montis usque ad apicem, qui respicit super Bethuliam, à loco qui dicitur Belma, usque ad Chelmon, qui est contra Esdrelon.

4. Filii autem Israël ut viderunt multitudinem illorum, prostraverunt se super terram, mittentes clamorem super capita sua, unanimis omnes ut Deus Israël misericordiam suam ostendoret super populum suum.

5. Et assumptis armis suis bellicis, sederunt per loca, quæ ad angusti itineris tramitem dirigunt inter montana, et erant custodientes ea tota die et nocte.

6. Porro Holofernes, dum circum per gyrum, reperit quoddam fontem, qui influens, aqueductum illorum à parte australi extra civitatem dirigeret: et incidit præcepit aqueductum illorum.

7. Erant tamen non longè à muris fontes, ex quibus fortim videbantur haurire aquam, ad refrigerandum potius quam ad potandum.

8. Sed filii Ammon et Moab accesserunt

4. Mas Holofernes el día siguiente á dió orden á sus ejércitos, que subiesen contra Bethulia.

2. Tonia pues ciento y veinte mil combatientes de á pie, y veinte y dos mil de á caballo, y an contar los aprestos de los hombres, que habian sido tomados en cautiverio, y todos los jóvenes que habian sido llevados por fuerza de las provincias y de las ciudades.

3. Todos á un mismo tiempo se pusieron á punto de pelear contra los hijos de Israhel, y vinieron por la extremidad del monte hasta un alto, que mira á Bethuliam, desde el lugar, que se llama Belma, hasta Chelmon que está enfrente de Esdrelon.

4. Mas los hijos de Israhel luego que vieron aquella multitud, postráronse en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas, orando unánimes para que el Dios de Israhel mostrase su misericordia sobre su pueblo.

5. Y tomando sus armas de guerra, se apostaron en los lugares, que van á la senda del camino estrecho entre las montañas, y los estaban guardando todo aquel día y la noche.

6. Mas Holofernes, dando vuelta al contorno, halló que la fuente, que desagaba dentro, llevaba su dirección por un acueducto que tenia fuera de la ciudad á la parte del mediodía: y mandó que les cortasen el acueducto.

7. Pero no obstante este habia no lejos de los muros unos manantiales, de los que se veía que torcaban á escondidas agua, mas para refrescar que para beber.

8. Mas los hijos de Ammon y de Moab se le-

á lo que decia. Fuera de que solamente le dijeron buena acogida, y le recibieron y trataron con mucha humanidad; mas no le dieron parte en el gobierno y manejo de los negocios.

1. Que duraba hasta puesto el sol.

2. Los lugares públicos que habia fuera de Jerusalem, donde se juntaban á hacer oracion, y á oír leer el libro de la Ley, en los tiempos sucesivos se llamaron Sinagogas, *Præseches*, Iglesias: y es muy verisímil que en todos los pueblos hubiese uno de estos lugares. Ezequiel iv, m. Actos. xvi, 13.

3. De haber bebido que llevasen á Adiab dentro de la ciudad de Bethulia.

4. Su caballería habia tenido el numero de diez mil caballos de los Assyrios, porque el príncipe no eraa sino deca mil, como se dijo en el cap. ii, 7, y se lee en el Griego.

5. Era esta una aldea, que estaba situada á las riberas del monte de Bethulia.

6. Belma ó Belmatim, poco distante del torrente de Cidon ó Sidonim.

7. Á Esdrelon se sitoun muchos arroyos en el distrito del valle de Jerrah.

ad Holofernem, dicentes: Filii Israël non in lancea, nec in sagitta confidunt, sed montes defendunt illos, et muniant illos colles in præcepto constanti.

9. Ut ergo sine congressione pugne possis superare eos, pone custodes fontium, ut non hauriant aquam ex eis, et sine gladio interfices eos, vel cartæ fatigati tradent civitatem suam, quam putant in montibus positam superari non posse.

10. El placuerunt verba hæc coram Holoferne, et coram satellitibus ejus, et constituit per gyrum centenarios per singulos fontes.

11. Cumque ista custodia per dies viginti fuisset explicita, defecerunt cisterna, et collectiones aquarum, omnibus habitantibus Bethuliam, ita ut non esset intra civitatem unde saltarentur vel una die, quantam ad mensuram dabatur populus aqua quotidie.

12. Tunc ad Oziel congregati omnes viri, feminaeque, juvenes, et parvuli, omnes simul una voce

13. Dixerunt: • Judicet Deus inter nos et te, quoniam fecisti in nos mala, odens loci pacidit cum Assyriis, et propter hoc vendidisti nos Deus in manibus eorum.

14. Et ideo non est qui adjuvet, cum prosterminant autem oculos eorum in siti, et perditione magna.

15. Et nunc congregato universos qui in civitate sunt, ut sponte tradamus nos omnes populo Holofernis.

16. Melius est enim ut captivi benedicamus Domini, viuentes, quam moriamur, et simus opprobrium omni carni, cum viderimus uxores nostras, et infantes nostros mori ante oculos nostros.

17. Contestamur hodie celum et terram, et Deum patrum nostrorum, qui ulciscitur nos secundum peccata nostra, ut jam tradatis civitatem in manu militie Holofernis, et sit filius noster brevis in ore gladii, qui longior efficitur in ariditate sitis.

18. Et cum hæc dixissent, factus est siletus et ululatus magnus in ecclesia ab omnibus, et per multas horas una voce clamaverunt ad Deum, dicentes:

19. Peccavimus eam patribus nostris, injuste egimus, iniquitatem fecimus.

1. Acordado de la sed.

2. Este pueblo, que parecia estar lleno de confianza en la protección de Dios, comenzó á vacilar quando se vió cerca del peligro. Esta es una leccion de suma importancia, para que nosotros sin cesar pidamos al Señor que aumente nuestra fe.

3. De todo el mundo.

4. El terror, de que estaban poseidos, les hace preferir cosas muy contrarias entre si. Y por esto se dice, que el temer es muy mal consuegro.

5. Erod. v, 21. — 5 Psal. cv, 6.

geron á Holofernes, y le dijeron: Los hijos de Israhel no tienen la confianza en lanzas, ni en flechas, sino que su defensa y fortificaciones son los montes, y los collados escarpados.

9. Pues para que puedas vencerlos sin llegar á las manos, pon guardias á las fuentes, para que no tomen agua de ellas, y sin espada los matarás, ó á lo menos fatigados te entregarán su ciudad, que por estar puesta en los montes creen que no se puede vencer.

10. Y parecieron bien estas palabras á Holofernes, y á sus oficiales, y puso todo al redor cien hombres de guardia en cada fuente.

11. Y habiendo concluido esta guardia por espacio de veinte días, llegaron á faltar las cisternas, y depósitos de las aguas á todos los moradores de Bethulia, de tal manera que no habia dentro de la ciudad agua, ni aun para saciarse de ella un solo día, por cuanto diariamente se repartía al pueblo el agua por medida.

12. Entonces acudiendo de tropel á Oziel todos los hombres, y mujeres, jóvenes, y muchachos, todos juntos á una voz

13. Dijeron: Juzga Dios entre nosotros y entre ti, por cuanto nos has causado estos males, por no querer hablar de paz con los Assyrios, y por esto Dios nos ha vendido en sus manos.

14. Y así no hay quien nos ayude, cuando delante de sus ojos estamos postrados de sed, y de grande miseria.

15. Ahora pues juntes todos los que hay en la ciudad, para que voluntariamente nos entreguemos todos al pueblo de Holofernes.

16. Porque mas vale vivir cautivos, bendiciendo al Señor, que morir, y ser el oprobrio de toda carne, después de haber visto morir delante de nuestros ojos nuestras mujeres, y nuestros hijos.

17. Os requerimos hoy delante del cielo y de la tierra, y del Dios de nuestros padres, el cual nos castiga conforme á nuestros pecados, que entreguéis ya la ciudad en mano de la gente de Holofernes, y se abrevie nuestro fin al filo de la espada, el cual se alarga mas con el ardor de la sed.

18. Y luego que dijeron estas cosas, se movió un grande llanto y alarido en toda el concurso, y por espacio de muchas horas á una voz clamaron á Dios, diciendo:

19. Hemos pecado con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos hecho iniquidad.

20. Tu, quia plus es, miserere nostri, aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras, et non tradere confitentes te populo, qui ignorat te.

21. Ut non dicant inter gentes: Ubi est Deus eorum?

22. Et cum fugit hic clamoribus, et his fletibus lassali subissent,

23. Exurgens Ozias infusus lacrymis, dixit: Equo animo estote fratres, et hos quinque dies expectemus à Domino misericordiam.

24. Forsitan enim indignationem suam abscindet, et dabit gloriam nomini suo.

25. Si autem transactis quinque diebus non venerit adiutorium, faciemus hæc verba, quas locuti estis.

CAPITULO VIII.

Indit, cuyas virtudes se describen, reprende á los ancianos porque exaltaron plazo á las misericordias del Señor, y los exhorta á que atiendan al pueblo en la paciencia, ruegan á Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene.

4. Et factum est, cum analysset hæc verba Judith vidua, quæ erat filia Merari, filii Idox, filii Joseph, filii Ozias, filii Elai, filii Jannor, filii Gedeon, filii Raphaim, filii Achibon, filii Melchior, filii Eanan, filii Nathanael, filii Salathiel, filii Simeon, filii Ruben:

2. Et vir ejus fuit Manasses, qui mortuus est in diebus messis hordæorum:

3. Instabat enim super alligantes manipulos in campo, et venit restus super caput ejus, et mortuus est in Bethulia civitate sua, et sepultus est illic cum patribus suis.

4. Erat autem Judith relicta ejus vidua jam annis tribus, et mensibus sex.

5. Et in superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur,

1. Y aconteció, que oyó estas palabras Judith viuda, que era hija de Merari, hijo de Idox, hijo de Joseph, hijo de Ozias, hijo de Elai, hijo de Jannor, hijo de Gedeon, hijo de Raphaim, hijo de Achitob, hijo de Melchias, hijo de Eanan, hijo de Nathanael, hijo de Salathiel, hijo de Simeon, hijo de Rubén:

2. Y marido de ella fué Manasses, que murió en los días de la siega de las cebadas:

3. Porque mientras daba presa á los que lababan los haces en el campo, vino bochorno sobre su cabeza, y murió en Bethulia su ciudad, y fué enterrado allí con sus padres.

4. Y Judith había quedado viuda de él, hacía ya tres años, y seis meses.

5. Y en lo mas alto de su casa había hecho para sí una vivienda separada, donde moraba encerrada con sus criadas,

1. O lindeas pereat per tu mano, ó por tu azote que venga de tu mano; mas no entregues, etc.

2. Esta oración hace ver, que no habían perdido enteramente la esperanza, y que si el sentimiento del mal presente, y el temor del venidero les habían hecho hablar entonces con amargura, manifestando en ella algún desiglo de entregarse al enemigo, fué esto una delidad pasajera; la que no se debía mirar como si hubiese extendido en ellos enteramente la fe.

3. Ozias señala este plazo, pensando sin duda de que el pueblo podía sufrir estos cinco días la falta de agua, y al mismo tiempo esperando que antes que espirase este término, el sumo sacerdote les envía algún socorro para su defensa.

4. El Griego: *idox lapidi*, hijo de Israhel, ó Jacob. Y parece que debe preferirse esta lectura, para que haya más firmeza en lo que dice la misma *lectura*, 2. *Et Ozias de cui patre Simeon*. Algunos dicen, que por parte de padre fué de la tribu de Rubén, y por la de madre de la de Simeón. En el texto griego está ordenada su ascendencia por otros intermedios, y llega no á Rubén, sino á Israhel, pero sin nombrarse ninguno de los doce patriarcas hijos de Jacob. Pese como los cálculos corren de Roma y todos los demás constantemente ponen *hijo de Rubén*: debe decirse, que este Rubén no fué el patriarca y principiente de Jacob, sino un hombre ilustre y señalado de la tribu de Simeón, en el cual aquí se termina el linaje de Judith, no subiendo progresivamente á sus padres y abuelos hasta el patriarca Simeón, hijo segundo de Jacob.

5. MS. 8. *De los ordos segadores*. — 6 MS. 8. *En el rescoldo*.

6. Et habens super lumbos suos ciliicum, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter Sabbata, et Neomenias, et festa domus Israhel.

7. Erat autem elegantis aspectu nimis, cui vir suus reliquerat divitiarum multas, et familiam copiosam, ac possessiones armentis bonis et gregibus ovium plenas.

8. Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.

9. Hæc itaque cum adisset, quoniam Ozias promississet quod transacto quinto die traderet civitatem, misit ad presbyteros Chabri et Charmi.

10. Et venerunt illam, et dixit illis: Quod est hoc verbum, in quo coarsuit Ozias, ut tradat civitatem Assyriis, si intra quinque dies non venerit vobis adiutorium?

11. Et qui esis vos, qui tentatis Dominum?

12. Non est isto sermo, qui misericordiam provocat, sed potius qui iram excitat, et furorem accendit.

13. Possistis vos tempus miserationis Domini, et in arbitrium vestrum diem constituistis ei.

14. Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso positumum, et indulgentiam ejus fusis lacrymis postolumus:

15. Non enim quasi homo, sic Deus comminabitur, neque sicut filius hominis ad revocandam inflammabitur.

16. Et ideo humilitemus illi animas nostras, et in spiritu constituti humiliati, servientes illi.

17. Dicamus flentes Domino, ut secundum voluntatem suam sic faciat nobiscum misericordiam suam: ut sicut conturbatum est cor nostrum in superbia eorum, ita etiam de nostra humilitate glorietur.

18. Quoniam non sumus secuti peccata patrum nostrorum, qui dereliquerunt Deum suum, et adoraverunt deos alienos,

19. Pro quo scelere dati sunt in gladium, et in rapinam, et in confusionem inimici.

1. La viuda que vive en delicias, viviendo está muerta, dice el Apóstol *ad Timotheum*, v. 1. Se pueden leer sobre esto dos excelentes cartas de S. Jerónimo á dos viudas muy distinguidas, Sulpicia y Paula.

2. *Familia* se usa frecuentemente para significar á los siervos y domésticos. — 3 MS. 8. *Era muy famosa*.

4. O principales del senado del pueblo. La voz *presbyteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la 4.ª principal del senado del pueblo. La voz *presbyteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la 4.ª principal del senado del pueblo. La voz *presbyteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la 4.ª principal del senado del pueblo. La voz *presbyteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la 4.ª principal del senado del pueblo.

5. Bethulia era como la llave de todo el territorio de Israhel, y de su conservación dependía la de Jerusalem y del templo. Y así era una cobardía y temeridad muy reprehensible querer entregar la ciudad, si no eran socorridos dentro del corto espacio de cinco días: pues de este modo exponían sin duda á toda la nación al furor del enemigo, y el templo á que fuese profanado con la mayor ignominia de todo el pueblo. Véase el v. 21.

6. Que se gobierna por amenazas. — 7 El Griego: *ut te de la te, como se de á los hijos de los hombres*.

8. De haber sido humillados por los Assyrios nuestros enemigos.

4. Y llevando sobre sus lomos un ciliicio, ayunaba todos los días de su vida, á excepción de los Sabbados, y Neomenias, y fiestas de la casa de Israhel.

7. Y era de aspecto muy gracioso, y su marido le había dejado muchas riquezas, y una numerosa familia, y posesiones llenas de ganados vacunos, y de rebaños de ovejas.

8. Y tenía esta muy grande reputación entre todos, porque temía al Señor, y no había quien hablase de ella una mala palabra.

9. Esta pues cuando oyó, como Ozias había prometido que pasado el quinto día entregaría la ciudad, envió á llamar á los ancianos Chabri y Charmi.

10. Y vinieron á ella, y les dijo: ¿Qué palabra es esta, en que ha consentido Ozias, de entregar la ciudad á los Assyrios, si dentro de cinco días no os viene socorro?

11. ¿Y quiénes sois vosotros, que tentáis al Señor?

12. No es esta palabra, para provocar á misericordia, sino mas bien para excitar ira, y encender furor.

13. Habéis fijado vosotros plazo á la misericordia del Señor, y á vuestro albedrío le habéis señalado día.

14. Mas por cuanto el Señor os sufre, arrepentámonos de esto mismo, y bañados en lágrimas implorémos su indulgencia:

15. Porque Dios no amenaza así como á hombres, ni se enciende en ira como los hijos de los hombres.

16. Por tanto humilitemos á él nuestras almas, y puestos en espíritu de humildad, como siervos suyos,

17. Digamos llorando al Señor, que según su voluntad así haga con nosotros su misericordia: para que como se ha turbado nuestro corazón al ver la soberbia de aquellos, así también nos gloríemos de nuestra humillación:

18. Por cuanto no hemos seguido los pecados de nuestros padres, que dejaron á su Dios, y adoraron dioses extranjeros,

19. Por cuya maldad fueron dados al cuchillo, y á la ruina, y al oprobio de sus enemigos:

ais : non enim alterum Deum nescimus præter ipsum.

20. Expectemus humiles consolationem ejus, et exquirat sanguinem nostrum de afflictionibus inimicorum nostrorum, et humilabit omnes gentes, quæcunque insurgunt contra nos, et faciet illas sine honore Domini Deus nostror.

21. Et nunc fratres, quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, et ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, ut memores sint, quia tentati sunt patres nostri ut probarentur, si verè colerent Deum suum.

22. Memores esse debent, quomodo pater noster Abraham tentatus est, et per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est.

23. Sic Isaac, sic Jacob, sic Moyses, et omnes qui placerent Deo, per multas tribulationes transierunt fideles.

24. Illi autem, qui tentationes non susceperunt cum timore Domini, et impatiantiam suam et improperium mormurationis suæ contra Dominum protulerunt.

25. Exterminati sunt ab exterminatore, et à serpentibus perierunt.

26. Et nos ergo non ulciscamur nos pro his que patimur.

27. Sed reputantes peccatis nostris hæc ipsa supplicia minora esse, flagella Domini, qui nos quasi servi corripimus, ad emendationem, et non ad perditionem nostram evenisse credamus.

28. Et dixerunt illi Ozias, et presbyteri: Omnia, que locuta es, vera sunt, et non est in sermonibus tuis ulla reprehensio.

29. Nunc ergo ora pro nobis, quoniam mulier sancta es, et timena Deum.

30. Et dixit illis Judith: Sicut quod potui loqui Dei esse cognoscitis:

31. Ita quod facere disposui, probate si ex Deo est, et orate ut firmum faciat Deus consilium meum.

32. Solvitis vos ad portam nocte ista, et

mas nosotroa ho conncamos otro Dios sino á el.

20. Esperemos con humildad en consuelo, y vengará nuestra sangre de las aflicciones de nuestros enemigos, y humillará á todas las gentes, cuantas se levantan contra nosotros, y las cubrirá de afrenta el Señor nuestro Dios.

21. Pues ahora, hermanos, por cuanto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y do vosotros depende el ánimo de ellos, atentad con vuestras palabras sus corazones, que se acuerden que nuestros padres fueron tentados, para que fuesen probados, si de veras honraban á su Dios.

22. Deben acordarse, como fué tentado nuestro padre Abraham, y probado con muchas tribulaciones, fué hecho amigo de Dios.

23. Así Isaac, así Jacob, así Moisés, y todos los que agradaron á Dios, pasaron fieles por muchas tribulaciones.

24. Mas aquellos, que no recibieren las tentaciones con temor de Dios, sino que manifestaron su impaciencia é impropio de sí mormuración contra el Señor.

25. Fueron exterminados por exterminador, y pericieron por las serpientes.

26. Nosotros pues no nos venguemus por esto que padecemos.

27. Mas considerando que estos mispos castigos son menores que nuestros pecados, creamos que los azotes del Señor, con que como esclavos somos corregidos, nos han venido para emienda, y no para nuestra perdicion.

28. Y le dijeron Ozías, y los ancianos: Todo cuanto has hablado, es verdad, y no hay en tus palabras cosa que reponder.

29. Ahora pues ruega por nosotros, puesto que eres una mujer santa, y temerosa de Dios.

30. Y díjoles Judith: Así como conocéis, que es de Dios lo que he podido hablar:

31. Así tambien examinad, si es de Dios lo que he dispuesto hacer, y orad para que Dios haga firme mi designio.

32. Vosotros en la noche estaréis á la puerta,

1 El Griego lee en este lugar del siguiente modo: Por tanto, hermanos, haguemos ver á nuestros hermanos, que de nosotros depende su salud, y que en nosotros estriba la religion, el templo y el altar.

2 No quisiere decir estas palabras, que fue entonces cuando primeramente recibí la justitia, sino que la tentacion y prueba en que Dios le puso, hicieron que de cada día le fuese más acepto y agradable.

3 Hace alusion á la muerte de aquellos que murmuraron en el desierto. Numer. xv. 1; xiv. 12; xx. 4, 5, 6.

4 MS. B. Actonem. Como si pretendiésemos culpar á Dios, ó tomar de él algun desquite, mostrando impaciencia, riñiendo la salud, y con eso dando paso franco á los idólatras para la destruction del templo y mancabo de la religion. El Griego. No tentemus por venganza lo que, etc.

5 Que es la gran misericordia que usa el Señor con los que quiere que se vuelvan á él, visitándolos con esta castigo.

6 Por los vv. 22, 23, se ve, que no les comunicó lo que intentaba hacer, sino solamente que saliera de la ciudad, y así escusábanse, quiere decir: intercedo, ayúdame mi designio, para que á su tiempo atendáis si es de Dios.

7 Que tenga efecto, que se cumpla.

• Genes. xxii, 1. — 1 Corin. x, 9.

ego exeam cum alia mea: et oratio, ut sicut dixisti, in diebus quinque respiciat Dominus populum suum Israel.

33. Vos autem nolo ut scrutemini actum meum, et usque dum renuntiet vobis, nihil aliud dñi, nisi oratio pro me ad Dominum Deum nostrum.

34. Et dixit ad eam Ozias princeps Juda: Vade in pace, et Dominus sit tecum in omnium inimicorum nostrorum. Et revertentes abierunt.

y yo saldré con mi criada: y haced oracion, para que dentro de cinco dias, como lo habey dicho, vuelva el Señor los ojos hacia su pueblo de Israel.

33. Mas no quiero que vosotros pretendais indagar lo que voy á hacer, y hasta tanto que vuelva á avisaros, no se haga otra cosa, sino orar por mí al Señor nuestro Dios.

34. Y Ozias príncipe de Judá, le dijo: Vete en paz, y el Señor sea contigo para venganza de nuestros enemigos. Y volviéndose se retiraron.

CAPÍTULO IX.

Spolia se abige y humilis, y postrata en tierra ruega por la libertad del pueblo, y que le sea dado valor para abate á Holofernes.

1. Quibus abscedentibus, Judith ingressa est castrum suum: et induens sa cilicio, posuit cinerem super caput suum: et prosternens se domino, clamabat ad Dominum, dicens:

2. Domine Deus patris mei Simeon, qui dedisti illi gladium in defensionem alienigenarum, qui violatores exstiterunt in coquina-bione sua, et demulaverunt femur virginis in confusionem:

3. Et dedisti mulieres illorum in predam, et filias illorum in captivitationem; et omnem predam in divisionem servis tuis, qui zelaverunt zelum tuum: subveni quæso te Domine Deus meus mihi vidua.

4. Tu enim fecisti priora, et illa post illa cogitasti: et hoc factum est quod ipse voluisti.

1. Luego que estos se retiraron, Judith entró en su oratorio: y vistiéndose de cilicio, puso ceniza sobre su cabeza: y postrándose al Señor, clamaba al Señor, diciendo:

2. Señor Dios de mi padre Simeón, que le diste la espada para tomar venganza de los extranjeros, que por una ingrata pasión fueron violadores, y demulderon el muslo de una virgen atrechosamente:

3. Y diste sus mujeres en presa, y sus hijas en cautiverio; y todos sus despojos para que fuesen repartidos entre tus siervos, que se abasaron en zelo tuyo: socorre te ruego Señor Dios mío á mi vida.

4. Pues tú hiciste las cosas primeras, é idéntas las unas despues de las otras: y so has hecho lo que tú has querido.

1 Otras: con una de mis siervas La voz abra significa principalmente aquellas criadas que tienen junta á sí las señoras, y de quien se sirven inmediatamente para todo lo que toca al adorno y cuidado de sus personas, y se llaman doncellas, ó donas de honor. En el Griego se añade, que era la que gobernaba toda su hacienda. Pero está que se menciona, aunque tenía la confianza de Judith, era su esclava, pues en el cap. xvi, 23, se dice que le dió libertad.

2 Deshoñándola y cubriéndola de confusion. Dos cosas se deben considerar en el hecho de Simeón y de sus hermanos. La primera es su zelo, y la indignacion con que llevaron muy á mal, que se fuese ejecutando una accion tan fea contra su padre Jacob, como la de haber sido violada Dina su hermana por un extranjero. Y está zelo considerado por sí solo, es el que aquí se alaba por Judith. La segunda es la misma accion acompañada de todas sus circunstancias, que la hicieron bella; porque la ejecutaron de propia autoridad, sin consultar á su padre, sin saberle esto, y arriesgando su vida, y sobre todo sin dolo, y faltarle á lo que tenían pactado. Fiero de que la Escritura no alaba aquí el hecho de Simeón, sino solamente á Judith en su accion. La misma Judith alaba la intencion y el zelo de Simeón; y en este sentido la espada de Simeón se puede llamar muy bien espada del Señor. Pero se por este prueba las muchas cosas reprehensibles que se notan en aquel hecho. Véase lo dicho Genes. xxxv, 20; Mat. 8, etc.

3 Y despues de aquellos execrables y ejemplares de la venganza, las queridas dar oídos y ojos en los tiempos acedentes, sin que nadie se haya podido mover ni resistir á su voluntad. Como se ve en el ejemplo de Pharaón, v. 6. No quiere esto decir, que en Dios haya esos pensamientos que sean precedidos de otros como en los hombres, sino volutamente que ejecute los unos en un tiempo, y los otros en otro. Las ideas de todas las cosas que hace en el tiempo, son en él las mismas en toda la eternidad, sin que jamás pueda acaecer la menor mudanza en el orden de los decretos invariables de aquel, que por naturaleza es inmutable, y lo tiene todo presente.

• Genes. xxvii, 25.

5. Omnes enim via tua paratae sunt, et tua iudicia in tua providentia posuisti.

6. *Respecte castra Assyriorum nunc, sicut tunc castra Aegyptiorum videro dignatus es, quando post servos tuos armati curabant, confidentes in quadrigis, et in equitata suo, et in multitudine bellatorum.

7. Sed aspexit super castra eorum, et tenebrae fatigaverunt eos.

8. Tenui pedes eorum abyssus, et aquae operuerunt eos.

9. Sic sicut et isti, Domine, qui confidunt in multitudine sua, et in curribus suis, et in equis, et in sagittis suis, et in lanceis gloriantur.

10. Et nesciunt quia tu ipse es Deus noster, qui conteris bella ab initio, et Dominus nomen est tibi.

11. Erige brachium tuum sicut ab initio, et altius virtutem illorum in virtute tua: cedat virtus eorum in iracundia tua, qui promittunt se violare sancta tua, et pollueret tabernaculum nominis tui, et delectare gladio suo cornu altaris tui.

12. Fac, Domine, ut gladio proprio ejus superbia amputetur:

13. Captivetur laqueo oculorum suorum in me, et percussus eum ex labiis charitatis meae.

14. Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum; et virtutem, ut overiam illum.

15. *Erit enim hoc memoriale nominis tui, cum manus feminae deiecit eum.

16. Non enim in multitudine est virtus tua,

5. Porquetodos los caminos están aparejados, y pusiste los juicios en tu providencia.

6. Vuelve ahora la vista sobre los campamentos de los Assyrios, como en otro tiempo te dignaste mirar el campamento de los Egipcios, cuando armados corrían tras tus siervos, confiados en los carros, y en en caballería, y en la multitud de guerreros.

7. Mas tendiste la vista sobre su campamento, y las tinieblas los fatigaron.

8. El abismo detuvo los pies de ellos, y las aguas los cubrieron.

9. Sea así también con estos, Señor, que confían en su multitud, y se glorian en sus carros, y en las picas, y en los escudos, y en sus saetas, y en las lanzas.

10. Y no conocen, que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio desheches las guerras, y tu nombre es el Señor.

11. Levanta tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza estroja su fuerza: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que se prometen violar tu santuario, y profanar el tabernáculo de tu nombre, y derribar con su espada el cornal de tu altar.

12. Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia:

13. Sea preso en mí con el lazo de sus ojos, y hiértele con los labios de mi caridad.

14. Pon firmeza en mi corazón, para despreciarlo; y valor, para derribarlo.

15. Porque será este un monumento de tu nombre, cuando mano de hombre le derribare.

16. Porque no consiste tu poder en muche-

1 El texto griego explica esto admirablemente: Porque tú hiciste las cosas que fueron antes, y aquellas que sucedieron después; y pensaste las presentes y las que han de venir; y se cumplen las que destruyes; y se presentan las que quisiste; y dijeron: Béna aquí, prontas estamos: porque todas las cosas están aparejadas, y tus juicios en providencia. Esto es, porque todo lo que determinas hacer, sigue su curso, y se cumple, sin que nada le pueda estorbar; y prevés mucho antes, ó bien mucho antes previstes los juicios, que has de ejercitar sobre los hombres. Los juicios que Dios ejerce en este mundo, están ya ordenados y regidos por su eterna providencia, la cual todo lo gobierna, y dispone como con peso y con medida.

2 Cuando la nube, que estaba en medio de los dos campos, arrojaba luz y claridad hacia la parte de los Israelitas, para que pudiesen pasar el mar Rojo; ella misma lanchea entonces contra los Egipcios tener, obscuridad y tinieblas, que los molestaron toda la noche, y no los dejaron mover del campo hasta amanecer.

3 Queda clavado en el cielo profundo, dice David a otro propósito en el Salmo. LXXVI, 3.

4 Que en todos tiempos eres el árbitro de las guerras, y el que derrotas y destruyes los ejércitos; y tu nombre sacrosanto é inefable, ó Jehová.

5 La gloria de tu altar, ó tu altar, poniéndole la parte por el todo.

6 Labios de mi caridad, quieren decir: mis palabras amorosas, caritativas, suaves, afectuosas, y llenas de gracia. Los que tenemos en este versículo, si se miran superficialmente, pueden parecer poco doctrinales al carácter de Judith. Mas si atendemos al testimonio, que da de ella la misma Escritura, supra ix, 4, es necesario confesar, que en todo esto no tuvo otra mira, que elogiar á Dios, y ver el instrumento de que quiso el Señor servir para la ejecución de su designio. Ni Dios, ni Judith contribuyeron al desbarregio de la pasión de este hombre, que tenía la raíz en su corazón corrompido. Dios podía haber apartado de él todo objeto capaz de despertar en su alma deseos poco honestos. Mas merecía por su orgullo é impiedad caer en el lazo, y parecer en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, así como el de las que dijo la misma Judith á Holfernes, está sin duda bajo de un velo, que encierra algún misterio, como luego diremos en el capítulo siguiente.

7 Porque quedará á la posteridad este hecho memorable, que cederá en perpetua gloria de tu santo nombre.

n Exod. iv, 7. — 5 2ed. iv, 21, et v, 20.

Domine, neque in eorum virtus voluntas tua est, nec superbi ab initio placuerunt tibi: sed humilium et mansuetorum semper tibi placuit deprecari.

17. Deus creatorum, creator apparum, et Dominus ictus creatura, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia presumentem.

18. Memento Domine testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat.

19. Et omnes gentes agnoscat, quia tu es Deus, et non est alius praeter te.

dumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerza de caballos, ni desde el principio fueron de tu agrado los soberbios: sino que siempre te agradó la oración de los humildes y de los mansos.

17. Dios de los cielos, criador de las aguas, y Señor de toda criatura, oye á esta miserable que te ruega, y que confía en tu misericordia.

18. Acuérdate Señor de tu alianza, y por en mi boca palabras, y fortifica en mi corazón el designio, para que tu casa permanezca en tu santificación.

19. Y todas las gentes conozcan, que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de ti.

CAPÍTULO X.

He aquí visitándose de sus galas mas preciosas, sale de Betulia con un criado, y dando en las continencias arrebatadas de los Assyrios, la heron y presentan á Holfernes, que en el mismo punto quedó sorprendido de su hermosura.

1. Factum est autem, cum cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco in quo jacebat prostrata ad Dominum.

2. Vocavitque aurum suum, et descendens in domum suam, absitit á se cilicium, et exivit se vestimentis viduitatis suae.

3. Elavit corpus suum, et navit se myro optimo, et discriminavit cinem capitis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis jucunditatis suae, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque dextera, et lila, et insures, et annulos, et omnes ornamentis suis ornavit se.

4. Qui etiam Dominus contulit splendorem: quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideo Dominus habet in illum pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

5. Imposuit itaque aure suae asperam vim, et vas olei, et potentiam, et palatium, et papae, et casum, et protecta est.

6. Cumque venissent ad portam civitatis, invenerunt expectantem Oziam, et prebyle civitatis.

7. Qui cum vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.

1 Puer ya desde entonces los ahorreos.

2 Para que en ningún tiempo sea profanado tu santo templo por las abominaciones de los Gentiles, sino que siempre se sea dado en él el culto debido.

3 D á una de sus criadas. Supra viii, 5. — 4 La escalera estaba fuera de la casa.

5 2ed. 8. F designa sus cabellos. Nonette ó locando, que era algún lienzo delicado y muy fino al rededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro, y otras galas, que gastan las mujeres. Todas las vestidas de elegancia que se adornaba cuando vivía Manassés su marido, como se lee en el Griego. Las andalias eran un calzado hermoso, bien labrado, y propio de las mujeres ricas y nobles. Se entiende por mundicia, todo lo que podía servir de adorno para las mujeres, y por lila aljofares, que tenían la figura de liras, á alguna adorna colgado al cuello, que en el Griego se llama prella, collar.

6 MS. 8. F farina porta pulchritudo. Asperos significa proplante la boca de acero. Se prefiere con toda esta, por no verso proclama á tomar manjares de Gentiles.

A. T. T. H.

ES